

IN MEMORIAN

El 21 de septiembre del pasado año 2010 falleció en la ciudad de Madrid el profesor doctor don Camilo Prado Freire, Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Rey Juan Carlos y miembro fundador y presidente de la Academia Europea de Dirección y Economía de la Empresa (AEDEM). Cinco días antes de su fallecimiento había cumplido 66 años.

Los días 9, 10 y 11 del pasado mes de junio Camilo organizó y presidió, en la ciudad de Santiago de Compostela, el XXIV Congreso anual de AEDEM, al igual que había hecho siempre con los 23 congresos anuales que previamente se habían celebrado a lo largo y ancho de toda la geografía española. En Santiago de Compostela, una vez más, todos los asistentes al congreso tuvimos ocasión de comprobar su capacidad organizativa, su constante presencia en todos los foros del congreso, su generosidad y bonhomía, y su arrollador dinamismo. Sin embargo, dos semanas más tarde, la cruel enfermedad, que silenciosamente ya anidaba en su interior, emite sus primeros e inequívocos signos, y las pruebas médicas a las que fue sometido arrojaron un diagnóstico fatal e ineluctable. Aunque luchó con determinación y denuedo, tan solo tres meses más tarde fue a cobijarse a la casa del Padre, pues Camilo era creyente y católico.

De entre todos los seres que habitan la tierra solamente el hombre exhibe una inmensa capacidad creadora, en la medida en que es capaz de transformar y moldear la materia, provocando la aparición de nuevos objetos y nuevas realidades antaño totalmente desconocidas. Ahora bien, la capacidad creativa del hombre no se manifiesta con igual intensidad en todos los seres de la especie: unos la poseen en mayor grado que otros. A nosotros, no nos cabe duda alguna que Camilo ha formado parte de esa élite privilegiada, de la cual el resto de los seres humanos, presentes y por venir, resultamos siempre inmensamente beneficiados. Sirvan, como mero ejemplo de lo subrayado, dos creaciones en las que tuvo singular protagonismo: La creación de la Universidad de Vigo y la creación de la Academia Europea de Dirección y Economía de la Empresa (AEDEM).

La verdadera historia sobre las personas que protagonizaron la emersión de la Universidad de Vigo está por completar. Todos los que oficialmente figuran en esta historia lo hacen por méritos propios y verdaderos, principalmente todas aquellas personas y autoridades académicas que después de la creación jurídica de la Universidad de Vigo contribuyeron a generar una organización docente e investigadora joven, pujante y dinámica. Sin embargo, la historia escrita poco o nada nos cuenta sobre el período que antecede a la irrupción de la Universidad de Vigo con personalidad jurídica propia. Poco o nada nos dice sobre las personas que originalmente concibieron la idea, y sobre las que pusieron todas sus energías, conocimientos, relaciones, y hasta recursos propios, para impulsarla y poder hacerla factible. Y de lo poco que se cuenta de ese período, el profesor doctor don Camilo Prado Freire no aparece. Sin embargo, sí estuvo, y ejerció un notable protagonismo. Camilo, desde la Dirección del Colegio Universitario de Vigo, al que proporcionó un notable impulso con la creación del segundo ciclo de la Licenciatura en Ciencias Empresariales, estableció contactos con la mayor parte de las fuerzas políticas presentes en el Parlamento de Galicia, promocionó campañas publicitarias y se entrevistó con todos los alcaldes del área de influencia de la ciudad de Vigo a fin de recabar su apoyo para la creación de la "Universidad Sur de Galicia", nacida después oficialmente con el nombre de Universidad de Vigo. Al respecto, es justo y necesario reseñar

que la Universidad de Vigo, antes de su nacimiento, ha sido una de sus principales pasiones, a la que ha dedicado durante un tiempo de su vida sus mejores quehaceres y esfuerzos.

Respecto de AEDEM, simplemente señalar que Camilo supo ver de modo anticipado la creciente explosión demográfica que iba a protagonizar la universidad española, tanto en lo que concierne al número de alumnos como de profesores, y, por tanto, la necesidad y oportunidad de crear una asociación de profesores que sirviera de ágora en la que presentar y discutir sus específicos problemas profesionales, sus metodologías docentes y sus trabajos de investigación. En aras de dicha tarea, a lo largo de los primeros años de la década de 1980 promueve en Vigo diferentes reuniones con algunos de los más destacados catedráticos de Economía de la Empresa de la universidad española. Fruto de esas reuniones y encuentros, en 1987 nace en Ojén (Málaga) la Academia Europea de Dirección y Economía de la Empresa, y se celebra en esa ciudad el primer congreso anual de la asociación. En ese primer congreso fundacional, Camilo es elegido presidente de la Academia, cargo que revalidará en las sucesivas Juntas Generales de AEDEM que marcan sus estatutos. Pero además de los congresos, Camilo realizó ímprobos esfuerzos para que la Academia proporcionara a todos los investigadores nacionales y extranjeros los soportes necesarios en los que difundir las mejores investigaciones que se producían en el ámbito de la Economía de la Empresa. Es así como sucesivamente se van creando la *Revista de Economía y Empresa*, La *Revista Europea de Dirección y Economía de la Empresa*, la revista *Investigaciones Europeas de Dirección y Economía de la Empresa* y el *Índice de Citas de Dirección y Economía de la Empresa*. A través de las tres citadas revistas la mayor parte de los profesores universitarios españoles en el ámbito de la Administración de Empresas han dado a conocer sus investigaciones al mundo académico, científico y profesional, lo que ha contribuido a que las mismas hayan alcanzado un meritorio y reconocido prestigio dentro de la comunidad científica nacional e internacional. Sin la visión, el empeño y el esfuerzo de Camilo, ello, desde luego, no habría sido posible.

En fin, son numerosas las contribuciones de Camilo al acervo común de las gentes y las instituciones relacionadas con la docencia y la investigación en el ámbito de la Economía de la Empresa, por lo que las dos reseñadas solo constituyen una pequeña muestra. Sirvan estas breves palabras escritas de homenaje y de recuerdo de un hombre y un profesor emprendedor con una visión de largo alcance y una notable capacidad transformadora. Somos muchos los que podemos dar fe de que su vida ha merecido la pena.